

Mi capitán

Autor: Hefest0

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 08/11/2013

unviruses un agente infeccioso microscópico acelular que sólo puede multiplicarse dentro de las células de otros organismos

- Mi capitán queda doce horas para el impacto, la nave de evacuación está a punto de despegar – comento el alférez de guardia al Capitán Hart.

- Gracias, puede usted retirarse – respondió con los ojos aún cerrados.

A punto de jubilarse aún tenía sueños con su época de cadete, últimamente siempre se repetía el mismo, la clase de biología donde estudiaban las formas inferiores de la tierra.

Recordaba la discusión sobre el derecho a la vida de un ser vivo cuya única finalidad era vivir a costa de otros organismos.

Tuvo que abrir los ojos y volver a la realidad, estaba en la Ikaros, una nave que había sido creada para explorar las cercanías del Sol y que ahora para su desgracia era la pieza fundamental para la evacuación de la Tierra. Su blindaje podía resistir pequeñas tormentas solares, que le permitirán acercarse al sol sin desintegrarse.

El Capitán Felipe Hart se encontraba en la sala de oficiales, había intentado dormir un poco antes de los momentos decisivos de su misión, llevaba más de cuarenta y ocho horas sin poder dormir más de dos horas seguidas. Se tomó un café cargado y una ración de desayuno. Necesitaba despejarse. Se sentía como si todo el peso de la humanidad estuviera sobre sus viejas rodillas,

tenía la misión más complicada que se había asignado a un capitán en toda la historia de la humanidad, salvar la única nave disponible para que evacuara la Tierra antes de la que se había llamado “la gran tormenta solar”.

Volvió a leer el informe del comité científico de emergencia que había sido convocado por las Naciones Unidas, releyó varias veces la conclusión. “ exterminio de la vida en la Tierra. La única solución viable era evacuar con la nave de transporte Marte I ”, esta nave había sido diseñada para abastecer de material y personal a la primera colonia marciana, contaba con espacio para cincuenta mil personas y un millón de toneladas de equipos y alimentos.

En ese momento el interfono sonó.

- Capitán, soy la Teniente Yukiko, ¿tiene un minuto? – pregunto la teniente encargada del escudo solar.

- Adelante – respondió el capitán

- Señor, la moral de la nave esta baja, la prohibición de toda comunicación personal con la Tierra ha sido un duro golpe para ellos, debería dirigirse a ellos para intentar mejorar su moral

- Teniente, ya conozco la moral de la tropa, yo mismo me encuentro en su situación – el capitán se encontraba demasiado cansado para enmascarar sus sentimientos detrás de sus galones – sospecho que su visita no tiene nada que ver con la moral de la tropa.

- Me conoce demasiado bien, capitán. Necesito más de diez minutos para explicarle la última petición mía y de los oficiales.

- Teniente, lo prohibición de toda comunicación personal es una orden del alto mando.

- No es eso mi capitán, déjeme explicarme. Es importante.

- Adelante, proceda.

- Hay una solución, pero significaría la deshonra de la nave.

- Mal empieza teniente.

- Por favor, le suplico que me escuche como ser humano, no como militar.

- Voy a ir al grano. Hemos realizado algunos cálculos, hay una posibilidad del diez por ciento de salvar a la humanidad situada en la zona de noche de la Tierra. Podríamos hacer de pantalla al planeta Tierra en lugar de a la Marte I.

- Teniente, me está diciendo, que ignore una orden y no proteja a la Marte I, la última esperanza de la humanidad, por un diez por ciento...

- Capitán, hemos pirateado la señal del alto mando, en esa nave no solo van los científicos y el personal para poner en marcha la colonia de Marte. El alto mando ha asignado un alto porcentaje de ocupación para políticos, ricos empresarios e incluso para alguna estrella televisiva

- Teniente, retírese, diríjase al calabozo para ser arrestada. Ha incumplido la orden de comunicarse con la tierra.

- Capitán, escúcheme, por Dios. No merece todo el mundo una segunda oportunidad, el alto mando está corrupto, siempre lo ha estado y siempre lo estará, usted lo sabe

- Retírese! Es una orden - el capitán recordó la forma de vivir del virus, vivir a costa de otros, corromper una célula para poder reproducirse – Teniente, ¿Qué le pasará a mi nave?

- Capitán, contra más tiempo estemos entre la Tierra y el Sol más posibilidades tendremos

- Gracias, por favor, diríjase al puente, ahora mismo me reuniré con usted.

unvirus es un agente infeccioso microscópico acelular que sólo puede multiplicarse dentro de las células de otros organismos

El capitán entró en el puente y miró a todos sus oficiales, todos ellos estaban en el puente, incluso los que no estaban de guardia. Los ojos del capitán reflejaban el cansancio de todo el peso que había llevado encima esta semana, pero un brillo se reflejaba en ellos. Se acercó a su puesto de mando y empezó a hablar.

- En Grecia aparecía la democracia, la forma de gobierno más perfecta que ha inventado el hombre. Pero el hombre no es perfecto y siempre la ambición corrompe su corazón. Entonces la democracia se convierte en el gobierno de los más ricos y poderosos, mientras tanto el pueblo es engañado bajo la posibilidad de votar entre el mal menor, suministrándole una falsa sensación de

libertad. – John Hart hizo una larga pausa, un gran silencio se genero

– Hoy, 31 de agosto de 2024 renuncio como capitán de la Ikaros, estos son mis galones – arranco sus galones de capitán y los tiro al suelo – Como última orden intentare dar valor a la palabra democracia. Quiero que cada uno de ustedes elijan si proteger a la Marte I o hacer de escudo para la Tierra ante la llegada de “la gran tormenta solar”- el capitán se quedo en silencio. En ese momento como si de un único organismo se tratara todo la tripulación grito “A sus ordenes mi capitán”

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Hefest0](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)